

Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico. Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía. Universidad Carlos III de Madrid.

LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN 1995 Y PREDICCIONES PARA 1996

© Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico

Entre la información disponible para el análisis coyuntural de la actividad del sector industrial cabe destacar: los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) para el valor añadido bruto, y el Índice de Producción Industrial (IPI), ambas estadísticas elaboradas por el INE. Ahora bien, la CNTR no proporciona datos desagregados, lo que junto a otras características propias de la CNTR (ver nota de Predicción y Diagnóstico nº 2, febrero 1996) hacen necesario el empleo de otra información para la realización de un completo diagnóstico del sector. Por ello, en la presente nota y en otras sucesivas se va a utilizar fundamentalmente el IPI para analizar la actividad de la industria.

El IPI es una serie muy oscilante y el empleo de las series originales resulta de escasa utilidad para el análisis del sector. Como consecuencia ese análisis se realiza de forma más precisa a través de la correspondiente serie de tendencia.

Por tendencia de una serie temporal se entiende una línea de evolución firme que estima el analista sobre los datos originales de la serie. Para cada momento t la tendencia se estima como una media ponderada de valores originales anteriores y posteriores a t . A medida que se conocen datos ulteriores a t , la estimación de la tendencia va cambiando hasta que se llega a una observación $t+k$ a partir de la cual las estimaciones correspondientes a t ya no cambian. Por otra parte, el crecimiento anual de la tendencia (crecimiento tendencial) para t , contiene información futura, por lo que no señala con precisión el pulso de crecimiento que había en t . Esto se puede remediar calculando en cada momento t la tendencia condicional, es decir, utilizando predicciones de los valores futuros en vez de las observaciones reales.

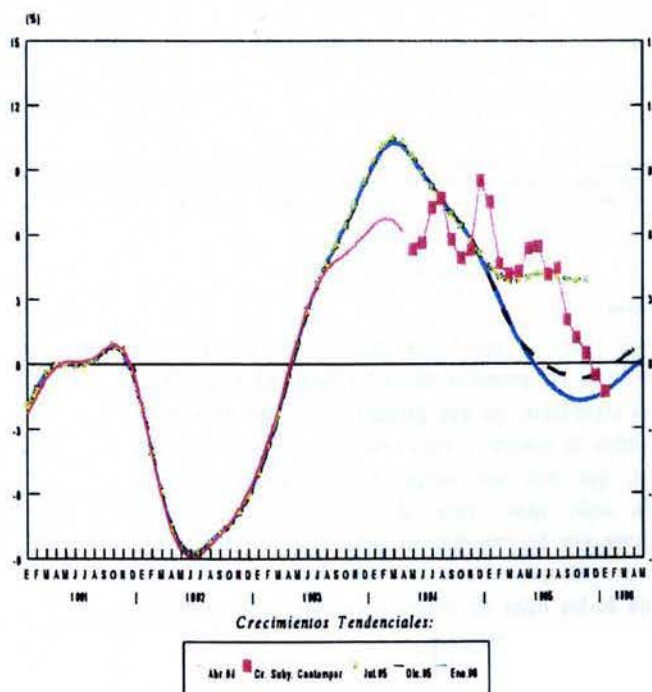
Al crecimiento anual de esta tendencia condicional se le denomina crecimiento subyacente contemporáneo.

En el cálculo de dicho crecimiento no entran los valores futuros sino predicciones, que no son más que la proyección del potencial de crecimiento que tienen los datos observados hasta t .

El gráfico 1 refleja que el crecimiento de la actividad industrial durante 1995 siguió una trayectoria claramente descendente, tras el favorable comportamiento experimentado en 1994, año en el que se registraron tasas de crecimiento muy superiores a las alcanzadas en períodos anteriores. Así, en la segunda mitad de 1994, el crecimiento subyacente se situó en torno al 6% en media, y descendió a principios de 1995 hasta un 4,5%, tasa en la que se situó transitoriamente durante la primera mitad del año ya que, a lo largo del segundo semestre de 1995, la actividad industrial experimentó una notoria amortiguación de sus ritmos de avance, con una intensidad superior a la esperada, llegando a registrar un crecimiento ligeramente negativo a finales de año.

Por destino económico de los bienes el IPI ha presentado un comportamiento desigual en 1995. En primer lugar, las industrias relativas a bienes de consumo fueron las que mostraron una menor actividad, como consecuencia de la debilidad de la demanda interna de consumo privado, que no fue suficientemente compensada por la demanda externa. En concreto, como refleja el gráfico 2, la serie de crecimientos subyacentes experimentó un marcado descenso

Gráfico 1. Índice de Producción Industrial
Crecimientos Tendenciales y Crecimiento Subyacente Contemporáneo



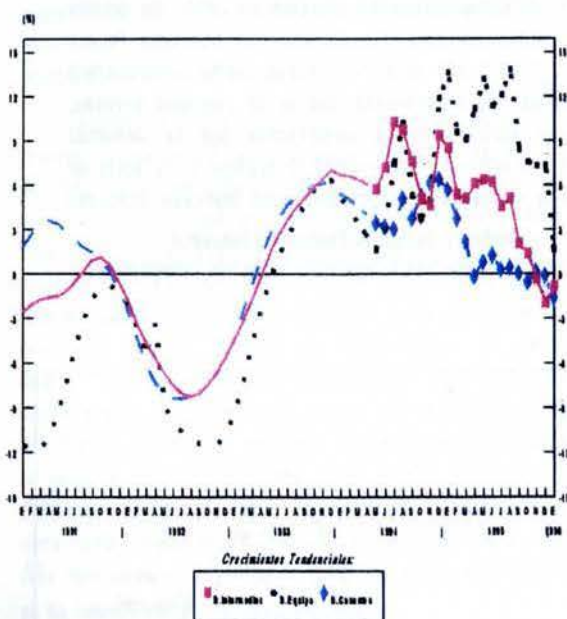
Fuente: IE y elaboración propia

en los primeros meses del año para estabilizarse, con posterioridad, en torno a una tasa nula. El dato de enero de 1996 indica que la producción de bienes de consumo ha pasado a tener tasas de variación negativas.

Por su parte, el grupo de bienes intermedios mantuvo un fuerte dinamismo en la primera mitad del año, con tasas cercanas al 6%, mientras que en el segundo semestre se produjo un cambio de tendencia hacia un notorio empeoramiento de la actividad, principalmente a finales de año, en que se registraron tasas negativas de cierta intensidad. Sin embargo, el dato de enero de 1996 puede estar indicando que se ha dado ya un punto de giro en la tasa de crecimiento de la producción de este tipo de bienes. Por último, el grupo de bienes de equipo es el que presentó un comportamiento más positivo, señal de la fortaleza que caracteriza al proceso inversor en los últimos años. En efecto, desde finales de 1992 la producción de este tipo de bienes ha seguido una trayectoria marcadamente expansiva, perfil que se prolongó en los primeros meses de 1995.

No obstante en el segundo semestre se registraron tasas ligeramente inferiores a las de períodos anteriores, aún cuando éstas siguieron siendo de elevada intensidad. El dato de enero es muy preocupante pues significaría un desplome en la tasa de crecimiento de esta producción industrial.

Gráfico 2. Componentes del IPI
Crecimiento Subyacente Contemporáneo



Fuente: INE y elaboración propia.

Para 1996, se prevé una prolongación de la tónica descendente en los primeros meses, si bien esta situación se considera transitoria, ya que pasados éstos cabe esperar un suave cambio de tendencia hacia una mejora de la actividad industrial, que será más intensa en la segunda parte del año. En todo caso, para el conjunto del año, las perspectivas son de crecimientos menores a los registrados en los dos últimos. Esta recuperación se basa en una reducción de los tipos de interés y en una recuperación del consumo nacional y europeo.

En la tabla 1 se recogen las tasas de variación interanual, correspondientes a la serie original, incluidas las predicciones para el año 1996. Como consecuencia del perfil descendente seguido por el IPI a lo largo de 1995, el año se cerró con una tasa del 4.6%, frente a un 7.4% en 1994. En función de la información disponible, para el primer trimestre de 1996 cabría esperar un retroceso del -2%, frente a la estabilización observada en el cuarto de 1995. Sin embargo, es previsible que en el segundo trimestre se trunque esta negativa evolución y se registre un crecimiento positivo, cuya intensidad se irá acelerando a lo largo del año, principalmente en la segunda mitad. Para el conjunto de 1996, se prevé un incremento en torno al 2.0%, cifra bastante inferior a la de 1995.

TABLA 1. INDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL Clasificación por destino económico de los bienes.								
IPI. Base 1990	1995				1996(*)			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
	Tasas interanuales (1)							
- BIENES DE CONSUMO	7.7	1.8	-0.5	-2.5	-3.9	0.4	2.4	5.6
- BIENES DE EQUIPO	19.6	15.6	12.3	9.2	0.6	6.7	7.2	10.6
- BIENES INTERMEDIOS	9.9	6.2	2.6	-0.6	-1.1	0.1	2.1	5.0
INDICE GENERAL	10.3	5.7	2.0	0.01	-2.0	1.3	2.7	6.1
	Crecimientos anuales medios del índice general							
	1994: 7.4 1995: 4.6 1996: 2.0(*)							

(1) % Variación sobre igual trimestre del año anterior.
(*) Predicciones

Fuente: INE y elaboración propia

Por componentes, las previsiones señalan que los bienes de equipo seguirán siendo el grupo más dinámico, aunque con una intensidad menor que en 1995; para el conjunto del año las expectativas son de un crecimiento ligeramente superior al 6%. Respecto al grupo de bienes de consumo cabría esperar una evolución negativa en los primeros meses, si bien es previsible que este componente experimente una mejora a lo largo del año, cerrándose 1996 con un aumento del 1.1%. Por último los bienes intermedios presentarán igualmente una clara atonía en la primera mitad del año y una recuperación en el segundo semestre, previéndose un incremento del 1.4% para el conjunto del año.

En resumen la actividad industrial registrará en 1996 un crecimiento de inferior intensidad al de 1995, pero se truncará la tendencia desaceleradora que se viene observando desde principios del año pasado hacia una leve mejora que podría prolongarse a 1997. No obstante estas previsiones revisten ciertos riesgos. En efecto, una de las bases sobre la que se asientan es la esperada mejora del consumo privado, en función de la evolución a la baja de los tipos de interés y el aumento de la masa salarial real, así como las favorables perspectivas de los consumidores en los meses más recientes, al margen de otros factores. De no cumplirse estas expectativas, cabría esperar un comportamiento todavía más moderado de la producción industrial. En tal caso el crecimiento anual del producto interior bruto difícilmente llegaría al 2% en 1996.

La Publicación de PREDICCIÓN Y DIAGNOSTICO durante el primer cuatrimestre de 1996 se reparte gratuitamente a quienes lo soliciten. Las peticiones deben realizarse a Edita Pereira, tfo: 6249889, fax: 6249849.